

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo
con la

Carta de Asís

Julio 2017. Buscar cada día la relación personalizada con Dios

La oración personal

Introducción

Vamos viendo cada vez más la importancia que en muchos ambientes de distinto signo le están dando a la oración. Es verdad que se le dan diferentes nombres y hay una gran pluralidad de formas y niveles. Pero una importante es la oración personal, esa que solamente cada cual puede hacer con el Señor.

Reflexión

Cada uno de nosotros tenemos una historia muy particular de oración personal. Nos ayuda mucho recordarla. Rememora las primeras experiencias de oración que tuviste. Puede que fueran en la infancia, o en la adolescencia. Hoy no nos sirven en general las formas que en otros momentos nos fueron familiares, pero fueron importantes porque nos abrieron al mundo de la relación personal con Dios. Un mundo con sus aspectos muy positivos y otros no tanto, mirado desde ahora.

Quizá hubo otros tiempos de olvidos, abandonos, épocas de lejanía de todo este mundo de la oración. Y la vuelta a introducirse en este ámbito de un modo nuevo. Son importantes todos estos tiempos porque reflejan los diversos estadios que uno ha pasado en su vida.

Piensa en personas, situaciones, lecturas... que te han ayudado a recolocarte en la oración para mantener la relación con Dios.

¿Cómo es ahora tu oración persona? Habrá habido descubrimientos, sorpresas, dificultades, medios, modos de hacer...

Qué está diciendo de ti, de tu relación con Dios, del modo de esa relación, del estilo de fe, de tus trampas, aperturas, confianza... De cómo llevas la fe y la vida y Dios en ella.

Texto bíblico

Lee el texto. Santiago es insistente en que se ore en toda situación. Dirígete a Dios desde la situación en la que te encuentras en esta etapa de tu vida. Hace referencia a Elías, un personaje del Antiguo Testamento, como hombre orante. Recuerda personas orantes; ha habido tantas a lo largo de la historia. Hay tantas también hoy en día... Dios está presente en sus vidas y éstas viven todo ante su presencia.

Franciscanismo

Francisco es la persona que no se puede comprenderla sin la oración. Hay personas así. Lo importante es la relación personal con Dios. Entonces todo se vuelve oración, hasta lo más profano. ¿Qué me producen estas personas en mi: admiración, miedo, envidia, ánimo...?

Invitación a la oración

Ahora no es tiempo de hablar de la oración, sino de orar. Toma la oración propuesta y vete añadiendo las situaciones más acordes al momento que estás viviendo. Dirígete a Él, dile, háblale... Oye, escúchale... estos en silencio uno frente al otro, uno junto al otro.